La *inteligencia emocional* en la resolución asertiva de conflictos escolares[1]

Por: Elvia Polimnia Bravo Terán[2]
Correo: poly4813@gmail.com
Línea de Investigación
Educación para la Convivencia Ciudadana,
La paz y la reconciliación

Resumen

Asumir una perspectiva con sentido crítico hacia la sociedad latinoamericana, implica de antemano, reconocer el conocimiento social como un constructo alternativo que descoloniza los problemas que embrollan a las naciones latinoamericanas y caribeñas; sin embargo, las emergentes teorías sociales eurocentristas que están encaminadas a dar una superficial descripción personas que cohabitan Latinoamérica y el Caribe, admiten, apremiadamente, que el principal problema a superar, es la introspección de los pensamientos particulares afinados ante el objetivo de abastecer, desde el pensamiento complejo, métodos de resolución del conflicto por medio del uso racional de la inteligencia emocional porque Son las emociones las que nos permiten afrontar situaciones demasiado difíciles —el riesgo, las pérdidas irreparables, la persistencia en el logro de un objetivo a pesar de las frustraciones, la relación de pareja, la creación de una familia — como para ser resueltas exclusivamente con el intelecto. (Goleman, D. 1995. Pág. 14). En este sentido se pretende responder a la pregunta ¿Qué estrategias desde el giro decolonial pueden favorecer la práctica de la inteligencia emocional como mecanismo que facilite la sana convivencia y la resolución pacífica de conflictos en las Instituciones Educativas de América Latina y el Caribe, por ser el escenario de construcción de ciudadanía? Para dar respuesta a este interrogante se asume dada la dimensión una conexión relacionada con los conflictos escolares, experiencia desarrollada en el departamento del Valle del Cauca. La investigación que se pretende mostrar implica una comunicación de los acontecimientos sin ser premeditados abruptamente, evocando la disposición pacífica ente la situación problema.

Palabras clave: ***inteligencia emocional, pensamiento crítico, resolución de conflictos, giro decolonial, convivencia ciudadana.***

[1] El presente artículo es un producto del Proyecto de Investigación titulado Práctica de la *Inteligencia emocional* en la resolución asertiva de conflictos sociales en América Latina y el Caribe. Investigadores: Paola Stella Bazán García, Elvia Polimnia Bravo Terán, Cesar Augusto Valencia Suárez y Jenny Patricia Pino García.

[2] Licenciada en Filosofía y Educación Religiosa de la Universidad Católica de Oriente de Antioquia, Especialista en Ética y Pedagogía de la Corporación Universitaria Juan de Castellanos de Boyacá, Investigadora registrada en COLCIENCIAS de la Fundación Iberoamericana para la Investigación Pedagógica Paulo Freire FIP, Maestra acompañante del grupo de investigación Roboteens del programa Ondas Valle.

Abstrac

To assume a critical perspective on Latin American society implies, first of all, to recognize social knowledge as an alternative construct that decolonizes the emergent Eurocentric social theories that are intended to give a superficial description of the problems that confuse the Latin American nations and the Caribbean. However, the people who coexist in Latin America and the Caribbean, admit, emphatically, that the main problem to be overcome, would be, the introspection of particular thoughts tuned to the objective of supplying, in a holistic way, methods of conflict resolution through of the rational use of emotional intelligence because It is the emotions, they say, that allow us to face situations that are too difficult - risk, irreparable losses, persistence in achieving an objective despite frustrations, the creation of a family. - as to be solved exclusively with the intellect . (Goleman, D. 1995. p. 14). In conclusion, using the practice of emotional intelligence in assertive conflict resolution in Latin America and the Caribbean implies a communication of events without being premeditated abruptly, evoking the peaceful disposition of the problem situation.

Key words**: **Emotional intelligence, critical sense, conflict resolution, communication, peaceful disposition

Resumo

Assumir uma perspectiva com um sentido crítico em relação à sociedade latino-americana implica, de antemão, reconhecer o conhecimento social como um constructo alternativo que descoloniza os problemas que descoloniza os problemas que confundem as nações da América Latina e do Caribe; no entanto, as emergentes teorias sociais eurocêntricas que visam dar uma descrição superficial das pessoas que coabitam a América Latina e o Caribe, admitem, com urgência, que o principal problema a ser superado é a introspecção dos pensamentos particulares aperfeiçoados diante do objetivo de fornecer, a partir do pensamento complexo, métodos de resolução de conflitos. através do uso racional da inteligência emocional, porque são as emoções que nos permitem enfrentar situações que são muito difíceis - risco, perdas irreparáveis, persistência na consecução de um objetivo, apesar das frustrações, do relacionamento do casal, da criação de uma familia- como ser resolvido exclusivamente com o intelecto. (Goleman, D. 1995. p. 14). Nesse sentido, pretende-se responder a pregunta: ¿Que estratégias do giro decolonial podem favorecer a prática da inteligência emocional como mecanismo facilitador da convivência saudável e pacífica resolução de conflitos nas Instituições Educacionais da América Latina e do Caribe, por ser cenário de construção da cidadania? Para responder a esta pergunta, dada a dimensão, uma conexão relacionada aos conflitos escolares, experiência desenvolvida no departamento de Valle del Cauca. A investigação que se tenta mostrar implica uma comunicação dos acontecimentos sem ser premeditada abruptamente, evocando a disposição pacífica entre a situação problemática.

Palavra chave: ***inteligência emocional, pensamento crítico, resolução de conflitos, giro decolonial, convivência cidadã.***

Frente a las múltiples violencias sistémicas y sociales manifestadas de manera objetiva en América Latina y el Caribe se presenta la necesidad epistémica de repensar una pedagogía descolonizadora, pensada desde el manejo de la *inteligencia emocional*, que propenda por la humanización de procesos en la resolución asertiva de los conflictos. De este hecho surge, una serie de interrogantes. Tal vez el más pertinente está dirigido a: ¿Qué estrategias desde el giro decolonial pueden favorecer la práctica de la *inteligencia emocional* [3]como mecanismo que facilite la sana convivencia y la resolución pacífica de conflictos en las Instituciones Educativas de América Latina y el Caribe, por ser el escenario de construcción de ciudadanía? como propuesta que busca mecanismos que fortalezcan la escalera de valores y principios morales en donde se incentive el *pensamiento crítico*[4] y la práctica de la *inteligencia emocional* en lo personal, social, político, laboral para buscar el conocimiento e identificación del ser como sujeto actor, capaz de tener una buena convivencia en el transcurso de su vida, proyectada a una realidad próxima, donde se ejerza la ciudadanía de acuerdo a lo establecido por la constitución dentro de sus líneas democráticas, por tanto, adquirir una identidad como seres únicos y auténticos, conocedores de sus derechos y cumplidores de sus deberes en los diferentes contextos.

En éste sentido, la naturaleza del proyecto dará una visión de las características de los conflictos que han envanecido a América Latina y el Caribe, dando un entresalto letrado en la historia de este continente desde la colonización a la modernidad, con una perspectiva eurocentrista captada desde una perspectiva *utopística*[5] a partir del pensamiento latinoamericano; siendo ésta una herramienta alternativa para comprender el orden de los fenómenos sociales emergentes en dicho contexto, enmarcados por el desaire de desigualdad, el conflicto armado, la polarización de las familias, la cruda realidad que viven los educandos formados bajo la mala influencia de la pobreza que los ha llevado a la miseria, donde la violencia y la marginalidad es el común denominador y por ende, la poca credibilidad del raciocinio emocional como respuesta ante al medio que se desenvuelve y su reflejo en la re construcción de ciudadanía.

[3] Goleman (1995) define la *inteligencia emocional* como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones. Capacidad para la auto-reflexión: Identificar las propias emociones y regularlas de forma apropiada

[4] *Pensamiento crítico.*

[5] *Ut*opística: Es la evaluación sobria, racional y realista de los sistemas sociales humanos y sus limitaciones, así como de los ámbitos abiertos a la creatividad humana. No es el rostro de un futuro perfecto (e inevitable), sino el de un futuro alternativo, realmente mejor y plausible pero incierto desde el punto de vista histórico. Es por lo tanto, un ejercicio simultáneo en los ámbitos de la ciencia, la política y la moralidad. Immanuel Wallerstein

Ahora bien, la historia es una consecución de hechos conexos que se desarrollan en contextos diferentes de la humanidad, y por ende, atribuye la esencia de la discontinuidad epistémica[6] asediada por el colectivo involucrado; esa sería la premisa ideal para interpretar y comprender la dicotomía occidental implementada en los territorios conquistados y, en efecto, colonizados, basta con contraponer los ideales occidentales frente a la evolución desde la alteralidad, sin embrago, es la monopolización de la economía la causa de la distorsión del pensamiento europeo que influencia desmedidamente, la posición crítica frente a las problemáticas mundiales; por lo tanto, se parcializa las perspectivas de los países latinoamericanos y caribeños en cuanto a la identidad histórica, la producción del saber científico y la emancipación del conocimiento.

Por otra parte, la confluencia del conocimiento colonizado originada en los paradigmas europeos asevera una continuidad de una historia mal referida, dando como resultado un contraproducente desconocimiento de las características del poder, ya que el poder no se posee sino que se ejerce, y mediante el ejercicio de este, se crea un entretejido de realidades que eclipsan a aquellos que le componen. Paralelamente, el paradigma europeo se preocupara por explicar los procesos dominantes durante la colonización generando escepticismo ante las personas que solventaron la historia con su sangre, la erradicación de las costumbres nativas, para justificar la masacre en pro del desarrollo neoliberal, la prosperidad inmoral del progreso con base a centenares de muertos, el desprecio por la diversidad, un autoritarismo violento, el poder de los cañones y las espadas reemplazadas por la palabra contundente. Además, el conocimiento modernista apisona toda expresión a favor de los barbaros, las bestias de taparrabo, los afrodescendientes azotados por la avaricia occidental, la pleitesía constreñida entre los indígenas ante la monarquía, y por ende, la humillación de un ser humano para dar soporte a esa historia oficial contada desde la comodidad del verdugo.

> Es a partir de este horizonte histórico de larga duración, que lo pedagógico y lo decolonial adquieren su razón y sentido político, social, cultural y existencial, como apuestas acciónales fuertemente arraigadas a la vida misma y, por ende, a las memorias colectivas que los pueblos indígenas y afrodescendientes han venido manteniendo como parte de su existencia y ser". (Walsh, C. 2013. Pág. 3).

[6] Dentro del giro decolonial se considera *epistémico como* el punto de partida desde el cual han sido posibles la visibilización de conocimientos y teorías, es el "espacio de orden" en el que el saber nace, es el fondo, que dicta el a priori histórico y determina en qué elemento de positividad han podido aparecer las ideas, *constituirse las ciencias, reflexionarse las experiencias en las filosofías, formarse las racionalidades para anularse y desvanecerse quizá pronto* (Foucault, 7).

En ese orden de ideas, la modernidad europea implica una cara oculta ante las verdades históricas que frecuentan, en su mayoría, las bibliotecas, siendo las letras de tinta y pluma, la atestiguante de los relatos asediados por el dolor de una sociedad esclavizada. Por lo tanto, la fundamentación de un paradigma secular razonado a partir de una *inteligencia emocional*, no conocido para entonces, permite la construcción de nuevas posturas críticas frente ese oficialismo peyorativo ya que:

> Este paradigma (tanto en su genealogía especifica en el pensamiento crítico de América Latina como en otras genealogías construidas sobre historias locales forjadas por distintos tipos y momentos coloniales) no tienen un *autor* de referencia, sino las variadas y congruentes experiencias coloniales transformadas en reflexión crítica y en critica epistémica. (Mignolo, 2002: p, 26)

Por consiguiente, la historia se funda en la particularidad indígena, afrodescendiente, criolla, mestiza, entre otras etnias que han sido causa de una separación abrupta a través de la introspección epistémica, económica y lingüística, connotando un panorama cimentado en la xenofilia, la aceptación cultural entre esclavos, la mentalidad del azotado en las minas, los abusos sexuales, la ira de quienes aguantaron el forcejeo en los campos, el sentir de una libertad venidera. Este proceso de independencia epistémica se enmarca alrededor del siglo XX, periodo en el cual, el intelecto individual pone en duda la veracidad histórica propuesta por las gentes de Europa occidental causando un debilitamiento progresivo de las bases letradas durante la colonización, y posteriormente, la modernidad. Por esta razón, Europa colonizo a los habitantes de América y el Caribe pero fue la voluntad pétrea la que impulso los procesos de independencia durante el siglo XIX.

De tal manera, que la autoría intelectual que surgió desde la colonización evoca una utopía virreinal que sofoca las expresiones humanas diferentes al poder, sin embargo, la perpetuación de miles de asediados por la corona, impulso, la proliferación de nuevas estructuras lingüísticas, las cuales eran usadas para ocultar el sufrimiento por parte de los esclavos, por escapar y así crear los palenques, lugares donde se resguardaba la esperanza dócil en el corazón encadenado a la miseria. Esa clase de utopía virreinal se convertiría en la base de la historia occidental y la fructificación de la modernidad, por otro lado, surgen corrientes históricas de talante *utopístico*, en respuesta a la dogmática estructura europea, por tal motivo es necesario llevar a cabo un sumario de *epistémia alternativa* para comprender con veracidad los procesos históricos desde la colonización, exigiendo así una *hermenéutica* [7]dispendiosa desarrollada en un marco de interjección social singularizada.

[7] *Hermenéutica* Desde la perspectiva de la filosofía defendida por Hans-Georg Gadamer, este concepto describe a la denominada teoría de la verdad y constituye el procedimiento que permite expresar la universalización de la capacidad interpretativa desde la personal y específica historicidad

> Esta será la evaluación seria de las alternativas históricas, el ejercicio de nuestro juicio en cuanto a la racionalidad material de los posibles sistemas históricos alternativos. Es la evaluación sobria, racional y realista de los sistemas sociales humanos y sus limitaciones, así como de los ámbitos abiertos a la creatividad humana. No es el rostro de un futuro perfecto (e inevitable), sino el de un futuro alternativo, realmente mejor y plausible (pero incierto) desde el punto de vista histórico. (Wallerstein. 1997: pag, 3)

En consecuencia, la colonización, dentro del trabajo investigativo, posee una estructura de sentimientos y emociones expresados en el transcurrir del tiempo pasado, incluso en el presente, la utilidad de una facultad ignorada por los colonizadores pero puesta a prueba por parte de los habitantes esclavizados, seria pues, la medición de la *resistencia*[8] frente al proceso bélico, la comprobación del fortalecimiento; con el devenir del tiempo, de la *inteligencia emocional* implícita en las etapas coercitivas en el continente *Abya Yalá*,[9] el no reconocer esta capacidad, durante la colonización (siglo XVI) y la modernidad (siglo XIX – inicios del siglo XX), no significa la inexistencia de esta, por ello, convendría demostrar que las emociones se desarrollan en los espacios de proximidad social, es decir, la *inteligencia emocional* tiene un esquema cimentado en la praxis, la cual abarca las practicas cuya reflexión refleja una respuesta consiente dentro del colectivo, del mismo modo, ocurre un desprendimiento emocional en las familias de Latinoamérica y del Caribe, por cuanto es sometida a los quehaceres diarios siendo estos la expresión de supervivencia que acumula, con el pasar del tiempo, pensamientos despectivos en búsqueda del "buen vivir", dicho de otra manera, los medios de producción socio-económicas problematizan las existencia de la humanidad, el valor de la vida humana escurriéndose por un salario, tal situación exhibe una antilógica existencial, las necesidades del mercado se convirtieron en la manufactura de las familias, y por ende, la disolución de la educación familiar que permita despertar de esa soledad e invisibilización a la que está sometida.

En éste sentido, el nobel Gabriel García Márquez en el discurso al recibir su premio habla de la *soledad de América Latina* hace una reflexión crítica a la realidad mágica que despierta la ambición de los europeos, a pesar de ser considerada fabulosa ha estado sometida al yugo español desde el tiempo del descubrimiento; ha tenido presidentes y gobernadores alucinados; la violencia sigue ubicua; los europeos no entienden la literatura latinoamericana y tampoco se solidarizan con la innovación social latinoamericana como deberían hacerlo. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo sirve para *invisibilizar*[10], cada vez, menos libres, cada vez más, solitarios. (Discurso de la aceptación del Nobel, Gabriel García Márquez)

[8] *Resistencia* Una pedagogía de la resistencia, con el concepto de Freire tiene por objeto apoyar a los estudiantes a tomar conscientemente conciencia de su contexto y sus condiciones de vida; por lo que se conciencian más conscientemente de sus opciones y de su derecho emancipador a resistir y desafiar la opresión, como sujetos democráticos y poderosos de sus propios destinos.

[9] Catherine Walsh re toma el nombre original de estas tierras de *Abya Yalá* el cual demuestra el giro decolonial o la decolonización del saber.

[10] *Invisibilización* designar una serie de mecanismos culturales que lleva a omitir la presencia de determinado grupo social. Los procesos de invisibilización afectan particularmente a grupos sociales sujetos a relaciones de dominación como las mujeres, las minorías, los pueblos no europeos

> …América latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental. No obstante, los progresos de la navegación que han reducido tantas distancias entre nuestras Américas y Europa, parecen haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural. ¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social? ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amarguras sin cuento, y no una confabulación urdida a 3 mil leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad…Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas, ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte…(Márquez, 1980: p, XX)

La *inteligencia emocional* representan la historia *utopística* de las aldeas escondidas por el miedo a desfallecer ante la libertad, de manera que fueron las emociones, el constructo que conllevo a la supervivencia indígena y afrodescendiente a los campos, el marginamiento humano por utopías virreinales, así se empieza a cercar, la relación de las emociones con la resolución del conflicto por medio de las armas, dando inicio a los procesos independistas del siglo XIX;

> A este propósito, no cabe la menor duda que estos episodios se han repetido en innumerables ocasiones a lo largo de la prehistoria y la historia de la humanidad, por no mencionar las veces que habrá ocurrido algo similar en el dilatado curso de la evolución (Goleman.1997: p, 13)

al avanzar en el tiempo, se encuentra la reconfiguración de los vínculos humanos dirigidos a la consolidación de las sociedades encuadradas por los impulsos emocionales disgregados de la concepción modernista europea, es decir, en adelante la *inteligencia emocional* será vista desde la popularidad, los hijos despreciados por la modernidad, en fin, la exclusión dejada por los próceres virreinales atribuida a los criollos, mestizos, indígenas, afrodescendientes, mulatos y el sin número de seres humanos exceptuados por la corona, en fin, los hijos del sur.

> Cada emoción nos predispone de un modo diferente a la acción; cada una de ellas nos señala una dirección que, en el pasado, permitió resolver adecuadamente los innumerables desafíos a que se ha visto sometida la existencia humana. En este sentido, nuestro bagaje emocional tiene un extraordinario valor de supervivencia y esta importancia se ve confirmada por el hecho de que las emociones han terminado integrándose en el sistema nervioso en forma de tendencias innatas y automáticas de nuestro corazón". (Goleman, D. 1997. Pág. 14)

Bien pareciera que lo anterior, ofrece una resignificación del uso asertivo de la *inteligencia emocional* en la resolución de conflictos porque son las emociones la expresión humana acentuada en el tiempo pasado o presente, la continuidad del reconocimiento de los errores cometidos durante ese lapso, la aceptación del odio como iniciativa de las guerras en pro

de la libertad, sin embargo, esas son exigencias de la modernidad utopística del siglo XIX. Esta revisión tan somera como posiblemente personal, apunta a la concientización social desde una perspectiva histórica para enmendar, a través de la resolución pacífica y uso de la *inteligencia emocional*, los procesos socio-económicos que imperan en Latinoamérica y el Caribe que dan peso epistémico a la sensible sociedad del presente siglo y fundamentan los procesos históricos alternativos al paradigma europeo, es decir, contribuye a la subsanación del porvenir utopístico en materia de investigaciones, cuya autoría recae en personajes del continente americano, el desligamiento de la conciencia impuesta por los sofismas modernistas y la reparación ensimismada de las sociedades frente a la litigación del uso asertivo de la *inteligencia emocional*, desde una perspectiva histórica, hacia el uso de esta en los procesos emergentes del presente siglo.

La práctica de la *inteligencia emocional* en la resolución asertiva de conflictos en América Latina y el Caribe, contribuye a la consolidación de una cultura de la paz, cuyo bagaje se manifiesta en el reconocimiento de la historia utopística propuesta por Wallerstein, encaminada a revelar al cara oculta de la colonización en siglo XVI y la modernidad europea (siglos XVII-XX) centradas en el auscultamiento efímero e insensible de la encrucijada entre la historia particular y la oficial, de esto se encarga Walter Mignolo, y la dependiente relación de la *inteligencia emocional* expuesta por Daniel Goleman en pro del progreso pacifista – emocional desde una perspectiva histórica hasta la actualidad, creando un panorama esperanzador para las futuras generaciones que serán educadas desde la necesidad epistémica de descolonizar el pensamiento de las corrientes filosóficas de Europa y la emergente situación problema de desarrollo de la identidad latina en pro de los procesos pacíficos de las naciones que le componen, se asevera una intransigencia en el uso asertivo de la *inteligencia emocional*, entendida como una herramienta que humaniza los procesos de resolución del conflicto, no obstante, el intelecto manifestado en emociones prolifera una desvinculación histórica que arraiga al continente, es decir, que el uso de las emociones ha estado presente, de manera implícita, en la historia de la humanidad ya sea en los procesos de esclavización y conquista por parte de Europa en el siglo XVI o por el contrario, el sentir colectivo energúmeno por ajusticiar a los verdugos.

Por consiguiente, el presente artículo asume una postura utopística de Wallerstein, considerando una medida alternativa que expande los procesos hermenéuticos, la determinación del ser y lo epistémico, a ámbitos de concienciación pedagógica, visto esta como un proceso no de emancipación del constructo eurocéntrico, sino, por el contrario, en la conjunción de una pedagogía liberadora encaminada a la preservación de la interculturalización de los países latinos

y del Caribe, de allí que es importantes resaltar el relevante rol de la *inteligencia emocional* como mediador de esa epistémia decolonizadora encarnada en la alteridad del ser. Se hace entonces, imprescindible una descolonización del ser – emocional, un *desprendimiento de las estructuras propugnadas en la Escuela de Frankfurt* [11]teniendo en cuenta el agotamiento epistémico en la modernidad latinoamericana y del Caribe, el surgimiento de situaciones problematizadoras del contexto cohabitado, la particularización de la teoría basada en la confluencia del voz a voz, la representación lingüística ancestral y la creciente insurrección de la epistemología Latina, que hacen del quehacer investigativo un proceso de conversión etéreo a la materialización de los sueños étnicos reticentes desde la colonización.

En este orden de ideas, al implementar la *inteligencia emocional* como medio subsanado para la resolución de los conflictos implica *una irrupción*[12] de los procesos originados desde Europa y con ello, las corrientes modernistas y posmodernistas, abarcando una conciencia pedagógica de liberación que permeabilice las altas esferas políticas y económicas, que propenda por la formación de hombres libres en sociedades justas. Esta razón es la base que mueve a presentar estas notas sobre la práctica de la *inteligencia emocional* porque las emociones brindan experiencias que determinan la toma decisiones en el quehacer diario, sin embargo, la deficiente exegesis de la ontología en la acciones promueven un concepto diferente en el discurso, siendo esto el andamiaje de la *inteligencia emocional* expresada en las necesidades de contexto, por ende, esta tipología de inteligencia *sensible*[13] ante el mundo, desenmaraña los conceptos en su uso diario esbozando las estructuras mentales de los individuos que componen la sociedad; pretendiendo con ello:

> Cambios, innovaciones y rupturas históricas. Y son estas innovaciones y rupturas que nos interesan aquí, las que señalan y perfilan nuevas formaciones, construcciones y articulaciones sociopolíticas y epistémicas de Estado y de sociedad, formaciones, construcciones y articulaciones que son resultado y parte de las estrategias de acción y lucha de los movimientos ancestrales, de su insurgencia política-epistémica que –sin duda– está abriendo camino a la posibilidad de un nuevo horizonte –de un vuelco o giro– de carácter decolonial. (Catherine Walsh, 2008)

[11]Esta concepción de modernidad choca con las críticas de un número diverso de líneas teóricas. Dentro de los cuestionamientos en la estructura ideológica y social de la sociedad moderna se inscriben los pensadores de la *escuela de Frankfurt*. En la concepción de la "Teoría Crítica" de Max Horkheimer

[12] *Irrupción* Aparición violenta y repentina de algo. Irrupción de saberes "otros" en el espacio pedagógico: hacia una "democracia decolonial". Zulma Palermo. Arte, docencia e investigación. Adolfo Albán Achinte.

[13] *Inteligencia sensible* Es la preponderancia del corazón sobre la cabeza en los momentos realmente cruciales y son las emociones las que permiten afrontar situaciones demasiado difíciles.
Aristóteles en su Ética a Nicómaco, realizo una indagación filosófica sobre la virtud, el carácter y la felicidad, desafiando a gobernar inteligentemente la vida emocional.

Sorprendido ante el efecto devastador de los arrebatos emocionales y consciente, al mismo tiempo de que las habilidades emocionales son susceptibles de aprenderse y perfeccionarse a lo largo de la vida, si para ello se utilizan los métodos adecuados, la *inteligencia emocional* coadyuva en la reconstrucción de la conciencia marcada por el devenir belico-histórico en aquellos territorios donde pensar en perdonar a cambio de una bofetada, crea un pensamiento despectivo debido a que la violencia se convirtió en un hábito que se perpetúa cuando no es intervenida a tiempo por la mediaciones pedagógicas para la liberación; es decir, una liberación de los espacios para un reinicio educativo que comience con las familias, por ser estas, el núcleo de la sociedad, la primera instancia de vida y del desarrollo personal lo cual difiere una metodología basada en el amor maternal y paternal, creando así, un imaginario pacífico engendrado desde el uso asertivo de las emociones, un raciocinio ontológico y axiológico implementado en las sociedades marcadas por un historial violento.

> El estudio de las emociones presenta una perspectiva multifactorial que según los mismos autores se puede categorizar en: a) valoración, relacionada con diferencias culturales; b) experiencia subjetiva; c) cambios fisiológicos; d) expresión emocional y e) tendencias de acción. Lo que parece evidente, y así avalan los estudios realizados (Sutton y Wheatley, 2003)

La discontinuidad epistémica permite una elongación del conocimiento contextual, situada en América Latina y el Caribe, de tal forma, que a partir de *la inteligencia emocional* se dé comienzo a una revolución desde las instituciones educativas, cuna de hombres de bien, como un proceso loable ante la liberación pedagógica desbordada que se encamine de liberación hacia la concientización de las masas, el frenético ataque transformado por los lugares de dialogo, debido a esto, se pone a prueba la concomitancia de la alteridad del ser –emocional frente a la asertiva resolución del conflicto, la esperanza del oidor y la educación como realidad inmediata conllevando a la culminación abrupta de los marcos teóricos influenciados por la parcialidad europea.

No obstante lo anterior, es posible fallar en el intento de éstos propósitos. Pero si el éxito es el logro de éstas metas individuales y colectivas y, si la educación es la encargada de formar los individuos que conforman la sociedad; entonces podría pensarse, que se entreteje una cosmovisión de la problemática global, es decir, la inteligencia, las emociones y la crítica estimulan procesos de concientización, de re significación social y por ende, se consolida una distopía socio-económica que enmienda las manifestaciones bélicas. Es el momento de que la educación en su conjunto tome en serio el discurso pedagógico de manera clara y comprensible para todos, porque el discurso libera los dogmas en las personas y los hace trascender a un conocimiento globalmente cultural, asediada por la violencia o por la pacificación de las masas; del mismo modo que la interrelación humana favorece en cierta medida, al continuo crecimiento de la concientización del ser humano como sujeto activo del proceso de socialización que se lleva a cabo con sus características de contexto, por ende, se ratifican los espacios de reflexión y

acción colectiva como un sumario basado tanto en el aprendizaje como en la enseñanza. Retomando las palabras de Orlando Fals Borda: *sentipensar*[14] para responder a los fríos lineamientos de la racionalidad cartesiana y el positivismo; sentipensar la vida, la economía, la política, el conflicto, la liberación.

La educación que transforma

Convendría demostrar que las emociones se desarrollan en los espacios de proximidad social, es decir, la *inteligencia emocional* tiene un esquema cimentado en la praxis, la cual abarca las prácticas cuya reflexión refleja una respuesta consiente dentro del colectivo. Del mismo modo, ocurre un desprendimiento emocional en las familias de Latinoamérica y del Caribe, por cuanto es sometida a los quehaceres diarios siendo estos la expresión de supervivencia que acumula, con el pasar del tiempo, pensamientos despectivos en búsqueda del *buen vivir,* dicho de otra manera, los medios de producción socio-económicas problematizan las existencia de la humanidad, el valor de la vida humana escurriéndose por un salario, tal situación exhibe una antilógica existencial, las necesidades del mercado se convirtieron en la manufactura de las familias, y por ende, la disolución de la educación familiar.

Por añadidura, la educación es un movimiento social que tranversaliza la conciencia mediatizada por la historia particular, la historia local (Mignolo, W. 2002), en consecuencia a esto, la conciencia histórica, se puede decir, funda los principios de Latinoamérica y del Caribe, la disonancia epistemológica retribuye, por medio del ejercicio de la conciencia histórica y emocional, la creciente necesidad por ser esparcida en las letras, leer y escribir son acciones que materializan la rebeldía del cimarronaje, la esclavitud moderna y la marginación étnica.

En este orden de ideas, la educación debe inmiscuirse en las necesidades de contexto, que vendría siendo, para este caso, la liberación continua de la estructura planteada desde Europa; ello exige una revisión rigurosa de las conceptualizaciones (ejercicio de la conciencia) desde la pizarra, realizar un desprendimiento epistemológico que lleve a maestros y a estudiantes a la emancipación y a la resistencia, ambos actos de profunda humanidad y ejercicio de la conciencia.

Por tanto, hay que esbozar una idea de las implicaciones de la humanidad en medio de los procesos intelectuales modernistas cuyo bagaje recae en los medios de producción socio-económicos que tanto aqueja a la humanidad latina permeando los escenarios pedagógicos, los procesos dialecticos y existenciales, logrando así, desenmarañar la fragilidad de los vínculos que soportan la pedagogía Latinoamericana y del Caribe, para transformarla en una pedagogía de liberación. Por consiguiente, la comprensión de los mundos, ha de separarse los procesos

[14] *Sentipensar:* pensar con el corazón, con los sentimientos

epistémicos utopícos de la modernidad enmarcada en la falacia de unos cuantos, creando así, una coyuntura que apremia la manifestación desde la estética filosófica de Immanuel Kant y Friedrich Hegel, dado que, ambos pensadores, implícitamente, se sublevan en contra de la hegemonía de Descartes, la cual es aplicada con rigurosidad en la América del siglo XVI, perpetuando el azote como medio *pedagógico* para postergar la liberación de la conciencia, en este sentido, *el mundo ontológico hegeliano* transgiversado por los verdugos, crea expectativas de una independencia ulterior. De modo que, la metafísica encomendada por Hegel desarrolla un papel relevante en los oprimidos, en su modernidad particular.

> Según mi modo de ver, que deberá justificarse solamente mediante la exposición del sistema mismo, todo depende de que lo verdadero no se aprehenda y se exprese como sustancia, sino también y en la misma medida como sujeto. Hay que hacer notar, al mismo tiempo, que la sustancialidad implica tanto lo universal o la inmediatez del saber mismo como aquello que es para el saber ser. (Hegel, F. 1807. Pág. 9).

Por lo tanto, "si la educación no es liberadora, el sueño del oprimido será el de ser el opresor" (Freire, P.1968). Crea así una esfera que distribuye el poder al beneficio de unos cuantos, la retaliación del poder acosta del dirimir de las gentes en situación de opresión, es decir, Freire abre un panorama alentador frente a las clase tradicionales incrustadas en la educación y, en consecuencia, en el poder, la opresión subestima las revoluciones pacíficas debido a que la concienciación prima sobre la pacifica letra que en la mano dura. Partiendo de un planteamiento hermenéutico, se analizan la pertinencia de la *inteligencia emocional* con relación a una pedagogía decolonial, y la resolución de conflictos dos ámbitos vinculados a la cognición cuyo aprendizaje se realiza a lo largo de la vida, por tanto deben ser enseñados en la etapa de la escolarización; tomando, la validación y la evidencia en los métodos cualitativos. En este sentido, la propuesta de un «*círculo hermenéutico de interpretaciones*», para la comprensión de una práctica educativa susceptible de ser leída como un texto, en un predicamento que no resuelve del todo la tarea mencionada.

Ahora bien, no existen formas, ni metodologías, ni técnicas para la resolución de conflictos, más que sentar a los actores involucrados a la mesa de negociación, que al sentirse como pares o iguales pactan compromisos y acuerdos que conllevan a mejorar la convivencia, porque ésta exige renuncias; entonces es el *diálogo afectivo, directo y sincero* el que permite mediar ante situaciones conflictivas. En consecuencia es fácil observar el papel esencial que juega el desarrollo de la *inteligencia emocional* dentro de la educación como ayuda en la formación de un ser que hace parte de una sociedad en la que establecen relaciones entre sí, pero con diferentes maneras de ver la vida. Nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador (Freire, P. 2009, Pág. 92).

A modo de conclusión: en las instituciones escolares, donde se forman los individuos, es necesario prepararnos para repensarnos como personas, como estudiantes, como maestros para la emancipación y la resistencia. (Mignolo, W. 2012), sugiere una reestructuración de los conceptos filosóficos, vistos desde la colonialidad,; repensar los procesos de modernidad y posmodernidad que acabaron con medio continente y someter a una continua oclusión la epistémica latinoamericana y del Caribe; reconfigurar la hermenéutica y proponer un nuevo horizonte para la *alteridad del ser* y de ésta manera abrir espacios de gestión cultural, no desde una perspectiva institucional, sino, en la adaptación dialéctica de quienes nos precedieron, cercando así, el panorama de filosofar mediante la aseveración epistémica desprendida de los modelos neoliberales, de tal manera, que decae el *desarrollo europeo* frente la tradición latinoamericana y del Caribe, al connotar un proceso de existencia pedagógica en las culturas ancestrales, que dan sentido, intercultural a la filosofía como el acervo mediático propuesto por los cohabitantes de este territorio *Abya Yalá*, y por ende, la cimentación de un ser-emocional de-colonizado.

Referentes Bibliográficos.

Aizpuru, D; Blanco, L; Córdova, R; Loya, N; Ramo, C; & Zapata, A.(2008). *Construyéndola democracia en sociedades posconflicto, un enfoque comparado entre Guatemala y el Salvador*. Guatemala: F&G editores.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad liquida*. Argentina: fondo de cultura económica.

Capdevielle, J. (2011). *El concepto habitus: "con Bourdieu y contra Bourdieu*". Revista andaluza de ciencias sociales. 10 (1), 31-45.

Constitución Política de Colombia, (1991).

Constitución política de El Salvador. (1983).

Constitución Política de Guatemala. (1985).

Decreto 1038. (2015). República de Colombia.

Fals, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Colombia: Siglo del hombre editores.

Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Brasil: siglo veintiuno editores. / (2009). *Pedagogía de la esperanza*. Brasil: Siglo veintiuno editores.

Gardner, H. (1993). *Estructuras de la mente, la teoría de las inteligencias múltiples*. Nueva York: Fondo de cultura economía.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*, por que es más importante que el coeficiente intelectual. Estados unidos de América: Lelibros.

Hegel, F. (1966). *Fenomenología del espíritu.* México D.F: F.C.K. España S.A.

Ley 1732. (2014). República de Colombia.

Ley general de educación. (1991). República de Guatemala.

Ley general de educación. (1994). República de Colombia.

Ley general de educación. (1996). República de El Salvador.

Mignolo, W. (2000). *Historias locales, historias globales*. Argentina: Akal.

Quijano, A. (1988). *Modernidad, identidad y utopía en América Latina.* Perú: sociedad y política ediciones.

Sampieri, R; Collado, C; & Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. Guatemala: Mc Graw Hill Education.

Ugarriza, N. & Pajares, L. (2005). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA*, en una muestra de niños y adolescentes. Redalyc, 8 (1), Pág. 11-58.

Wallerstein, I. (1998). *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. Nueva Zelanda: Canadian journal of sociology.

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales, practicas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Brasil: Catherine Walsh.